



FORO DAVOS 2020

Sánchez defiende ante la élite económica mundial subir impuestos para gastar más

INTERVENCIÓN/ El discurso del presidente del Gobierno penduló entre la defensa de su alianza “progresista” con Podemos y los mensajes tranquilizadores a la comunidad económica internacional sobre su compromiso con la ortodoxia financiera.

J. Díaz, Madrid

Pedro Sánchez ahondó ayer en el Foro de Davos, ante la élite del capitalismo mundial, en el viraje [más] a la izquierda que emprendió en 2017, en virtud del cual convirtió al “capitalismo neoliberal” en el gran enemigo a batir de la nueva socialdemocracia que él defiende, aunque intentando buscar un siempre difícil equilibrio entre la defensa (o justificación) de su alianza “progresista” con la izquierda populista que encarna Podemos y los mensajes tranquilizadores a la comunidad económica internacional. Así, mientras que, por un lado, prometió ortodoxia financiera, por el otro desgranó su idea de “justicia fiscal”, eufemismo para referirse a su apuesta por las subidas de impuestos como fórmula para poder elevar el gasto social.

“Siempre ejerceremos el rigor fiscal y una sólida gestión de las cuentas públicas”, aseguró Sánchez durante su intervención en el Foro Económico Mundial, en referencia al compromiso de su Ejecutivo con la reducción del déficit y la deuda para generar “mayor confianza entre los agentes económicos”... a pesar de que forme parte de ese Gobierno una formación, Podemos, que en sus orígenes defendía directamente el impago de la deuda. Una distinción entre socios que Sánchez dejó patente en su intervención al enfatizar que la formación de Iglesias “está a la izquierda del Partido Socialista”.

Críticas al “neoliberalismo”

En un ejercicio de dualidad retórica que se ha convertido en seña de identidad de la nueva política, Sánchez concilió su compromiso con la disciplina financiera con afiladas críticas al orden económico actual, apelando a avanzar hacia “una nueva era que resuelva los fracasos del neoliberalismo” y que “nunca más permita que el progreso económico se haga a expensas de los seres humanos”, porque, según afirmó el presidente español, “el crecimiento económico a cualquier coste es inaceptable”. La receta de Sán-



“El crecimiento económico a cualquier coste es inaceptable... Hemos de crecer y distribuir a la vez”.

“No nos llamemos a engaño. No puede haber justicia social sin justicia tributaria fiscal”.

“El Gobierno se compone de una coalición entre PSOE y Unidas Podemos, a la izquierda del Partido Socialista”.

“Nuestro objetivo final es lograr la neutralidad climática en 2050, con un sistema eléctrico 100% renovable”.

Pedro Sánchez, ayer durante su intervención ante el Plenario del Fondo Económico Mundial de Davos (Suiza).

Maratón de reuniones para disipar dudas

El presidente del Gobierno, acompañado de las vicepresidentas Nadia Calviño y Teresa Ribera, desplegó ayer una frenética agenda de encuentros tanto con altos directivos de grandes corporaciones internacionales, como Apple, Google, Amazon o Renault-Nissan, como de entidades financieras y firmas de inversión de la talla de

Morgan Stanley, Bank of America, Citi Group o Soros Fund Management, por citar solo algunos ejemplos. El objetivo era disipar dudas respecto a la presencia de Podemos en el Ejecutivo y su influjo sobre el rumbo de la política económica en España. Unas dudas que, según la vicepresidenta económica, Nadia Calviño, no existen, ya que en los

mensajes que está recibiendo el Ejecutivo de coalición español en Davos “no hay inquietud, sino curiosidad”, afirmó ayer la responsable de Economía desde la localidad suiza. Fuentes de Moncloa remarcaron después que los inversores han mostrado una “gran confianza” en el nuevo Gobierno de coalición al que perciben como un

Ejecutivo “fuerte”. El propio Sánchez calificó de “provechosa” la reunión en un *tuit* en el que aseguró que empresas e inversores “confían en la solidez y estabilidad de la economía española y transmiten su apoyo a las prioridades económicas del Gobierno, en especial la transformación digital y la transición ecológica”.

chez para construir esa sociedad más justa e igualitaria, así como un futuro sin precariedad ni “pobreza laboral”, tiene en el aumento de la presión fiscal su ingrediente fundamental, una idea que el líder socialista defiende desde hace tiempo. Para Sánchez, hay que “hablar de impuestos, de tributos, de paraísos fiscales...”, porque “no nos llamemos a engaño. No puede haber justicia social sin justicia tributaria fiscal”, afirmó ayer

el presidente del Gobierno en el plenario del Foro de Davos al defender (aunque sin detallar) sus planes de elevar la recaudación por la vía de la lucha contra la evasión fiscal, pero también y, sobre todo, por la del incremento impositivo. Alzas del IRPF para las rentas más altas, del Impuesto de Sociedades, aprobación de las tasas *Google* y *Tobin*, aumento de la fiscalidad del diésel, o la armonización tributaria entre CCAA son algu-

nas de las medidas que abandera el tándem Sánchez-Iglesias.

Un suma y sigue de incrementos fiscales para sufragar un proyecto de gasto igualmente faraónico. Porque la hoja de ruta acordada entre PSOE y Podemos contempla “un salario mínimo vital, que asegure que todos los ciudadanos pueden vivir libres de pobreza”; el blindaje por ley de la revalorización de las pensiones con el IPC, así co-

mo un incremento sustancial del gasto en Educación, Sanidad, dependencia...

Multilateralidad

Sánchez quiere construir sobre estos cimientos la sociedad del futuro, con la transformación digital y la transición ecológica como sus grandes pilares junto a su proclamada renovación de la fiscalidad para redistribuir la riqueza. El presidente del Gobierno defendió un “multila-

teralismo eficaz e inclusivo como única solución ante los grandes desafíos globales”, en contraste con “los ejemplos de repliegues nacionalistas en todos los ámbitos”, en veleidada alusión, por ejemplo, al unilateralismo que defiende el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, que un día antes, también en Davos, no solo no se retractó del “América primero” (“America first”), sino que se jactó de los resultados de su política proteccionista. “Cuando hablé en este foro hace dos años, les dije que habíamos lanzado el gran regreso estadounidense”, dijo el mandatario estadounidense para, acto seguido, añadir que “hoy me enorgullece declarar que Estados Unidos se encuentra en medio de un boom económico como nunca antes había visto el mundo”. Frente a esta visión, Sánchez describió ayer a España en Davos como “un país abierto al mundo” y con “una clara voluntad de luchar por un mundo más cohesionado, justo y sostenible”.